

Necesitan atención desde el parvulario

¡Cuidado con los niños inteligentes!

COMO DETECTAR NIÑOS SUPERDOTADOS

He aquí un grupo de quince cualidades que revelan la chispa de la inteligencia. Si un chico posee al menos ocho de ellas se puede comenzar a sospechar que posee una inteligencia mayor de lo normal; pero, si da positivo en doce o más debería de someterse a una prueba exploratoria de inteligencia, porque hay indicios claros de que se trata de un superdotado.

1. El niño hace muchas preguntas.
2. Da muestras de una gran memoria.
3. Es inquieto y nervioso en sus relaciones con los demás niños.
4. Asimila y aprende con rapidez cosas nuevas.
5. Tiene facilidad para llevar a cabo con precisión trabajos manuales difíciles.
6. Se aburre pronto cuando realiza tareas normales y corrientes.
7. Tiene cierta dificultad en hacerse amigos.
8. Muestra un talento poco común para desarrollar una actividad especial: dibujar, tocar un instrumento musical, etc.
9. Muestra intereses y aptitudes para realizar actividades en muchas áreas.
10. Posee un vocabulario más amplio y más preciso de lo que es habitual a su edad.
11. Con frecuencia se ensimisma realizando trabajos en solitario.
12. Expresa verbalmente sus ideas con facilidad.
13. Se preocupa de que lo que hace quede perfectamente terminado.
14. Tiene gran facilidad para cambiar de ocupación y adaptarse en general a los cambios.
15. Sus intereses abarcan una gama muy amplia.

Cuando la profesora en la clase de párvulos haya detectado la presencia de sus alumnos más inteligentes, debe-

La primera experiencia escolar es crítica para todos los niños, tanto por lo que se refiera a su desarrollo intelectual, como a su desarrollo social y emocional.

Pero este primer contacto es importante de un modo especial para los niños dotados de una extraordinaria inteligencia.

Por eso es conveniente que en la clase estos niños sean detectados cuanto antes; de lo contrario, se corre el riesgo de malograr un talento y de cosechar una frustración y un problema.

PADRES Y MAESTROS *

* Extractado de "EARLY YEARS", Feb. 80

rá tener en cuenta que éstos están abocados a presentar algunos problemas específicos, distintos de los de los demás niños. Por esquematizar las cosas de alguna manera, vamos a dividir los problemas posibles en cuatro campos diferentes: *compañeros, clase, relación con sus padres y problemas personales*. Repasaremos cada uno de estos campos y, no sin cierta ingenuidad, vamos a permitirnos el lujo de presentar algunas recomendaciones específicas para cada uno de los casos.

EL NIÑO INTELIGENTE Y SUS COMPAÑEROS

Cuando un niño de cuatro años llega por primera vez a clase, se incorpora, con el normal recelo, a un grupo de muchos niños. Su integración social es el primer problema importante que se le presenta. Ya no está en el nido hogareño; ahora tiene que convivir, sin privilegios, con otros niños iguales que él. Si, además, el niño tiene el don de una inteligencia superior a lo normal, su ta-

lento, muchas veces sin que él sea consciente de ello, puede suponerle algunas dificultades de más.

El ridículo

Los niños inconscientemente suelen separar y distinguir a aquellos compañeros que les parecen indiferentes; y los niños inteligentes suelen serlo. Sin embargo, la aceptación de los compañeros es crucial en este momento para cualquier niño. Se trata de un período crítico para la fijación de la propia estima. Una etiqueta, colgada a destiempo, un mote inoportunamente bien puesto, puede provocar un sentimiento de aislamiento, una sensación de ser raro o distinto que puede ser a la larga muy perjudicial.

Recomendaciones específicas:

La profesora tendrá que arreglárselas para que, por lo menos en algunos momentos del día, puedan hacer grupo los niños de capacidad intelectual parecida, con el objeto de evitar el que se sientan diferentes. Al mismo tiempo será necesario tratar de profundizar en la causa que está desencadenando la sensación de ser distinto o sentirse ridículo: ¿No estará fomentando ella misma la situación alabando en exceso los éxitos del niño, su rapidez mental, etc.?

Tendrá también que inventarse situaciones en las que, de forma natural, los demás niños de la clase sientan como positivas para ellos mismos las dotes de los niños más aventajados.

La envidia

La envidia de los demás compañeros puede ejercer sobre un niño inteligente una influencia positiva o negativa; depende de la intensidad y de la forma en que se manifiesta o en que es percibida por el sujeto paciente. Cuando la envidia es intensa y claramente dirigida hacia el niño inteligente, éste no puede menos que percibirla como una agresión y su influencia, entonces, es negativa; los envidiosos le molestarán, se burlarán de él y lo insultarán. Sin embargo, cuando la envidia se manifiesta de forma moderada puede ser positiva, porque los compañeros tratarán de emular a este niño, que se convierte así en motivación para el resto de la clase.

Recomendaciones específicas: La profesora debe evitar dos extremos: por una parte hay que evitar que el niño, para mantener la propia estima, necesite ser siempre el mejor, y ser siempre elogiado, y por otra parte también habrá que evitar que el niño se sienta no querido y carezca de la cantidad adecuada de afecto y ánimo.

Los amigos

Encontrar amigos en el nivel de preescolar es una tarea muy importante, pero también muchas veces difícil. Los niños están comenzando, en ese momento, a tomar conciencia de los otros y del resto del mundo, están aprendiendo a compartir con los demás el tiempo y las ideas. Muchas veces no es fácil. En casa están acostumbrados a ser el centro de la atención de todos y en la clase tienen que enfrentarse con un mundo que ya no es el suyo familiar. El profesor está al cuidado de muchos, así que cada uno se ve obligado a volverse hacia los otros niños en busca de atención, ayuda y compañía. Los niños más inteligentes perciben más agudamente esta nueva situación y tienden a acaparar el tiempo y la atención del profesor. Lógicamente esto crea barreras e inconvenientes para hacer amigos, sobre todo porque a ello se añade una sensación de superioridad, que a esta edad se traduce en un sentirse mayor que los otros.

Recomendaciones específicas: Algunos niños son más extrovertidos que los demás y tienen gran facilidad para hacer amigos. La profesora tendrá que acercarse con habilidad al niño superdotado, con problemas de amigos, a este tipo de niños que más fácilmente le aceptarán como compañero.

EL NIÑO INTELIGENTE Y LA CLASE

Los problemas con estos niños también pueden aparecer a nivel de clase.

Pequeños tiranos

Los niños muy inteligentes son muchas veces conscientes de sus dotes superiores y las utilizan para ejercer un liderazgo excesivo que puede llegar a convertirse en una verdadera tiranía sobre sus compañeros.

Recomendaciones específicas: Los profesores deben procurar que el niño no esté siendo reforzado en el ejercicio de un comportamiento dominante, tratando de conseguir más atención. Y esto, aunque la atención sea provocada por una reprimenda y no por un elogio, ya que la primera también puede reforzar esta actitud.

El trabajo en grupos, donde la cooperación es necesaria para la realización de un proyecto, es un buen sistema para que

el niño superdotado valore también el trabajo de los demás.

Monopolio de la clase

Debido a diversos motivos —curiosidad intensa o dotes especiales— el niño superdotado puede exigir más tiempo o más atención del profesor, y éste puede sentirse tentado a dedicar más tiempo a un niño excepcionalmente brillante en perjuicio de toda la clase.

Recomendaciones específicas: Preparar proyectos especiales que ocupen creativamente el tiempo y la energía del niño. Dirigir su actividad hacia tareas tranquilas e independientes. Ponerle en situaciones de trabajo en donde la aprobación de los compañeros depende de la cooperación y de la ayuda mutua.

Indolencia

Hay muchas razones para que un niño superdotado parezca ser, o sea, perezoso. Las actividades de la clase pueden resultarle aburridas o poco estimulantes, lo que hace descender en ellos la motivación. El niño superdotado suele leer a la edad de tres o cuatro años. Si los otros niños están aprendiendo el alfabeto, él se aburre y rehúsa unirse a ellos en cualquier actividad de este aprendizaje.

Se da también la posibilidad de que el niño conozca su capacidad superior y para ganarse la aceptación y aprobación de sus compañeros se muestre lento y perezoso. De esta forma la indolencia puede enmascarar dotes y talentos, aminorando el crecimiento intelectual del niño.

Recomendaciones específicas: Agrupar al niño con otros muchachos de actividades similares para motivarle. Proponerle actividades especiales para evitar el aburrimiento.

LA RELACION CON SUS PADRES

Es importante que los padres conozcan cuál es la capacidad intelectual de sus hijos. Para ello basta a veces con una entrevista con el profesor. Algunos padres, sin embargo, conocen la capacidad intelectual de sus hijos pero se muestran apáticos, tal vez porque se creen poco preparados para enfrentarse con un niño «especial» o porque no saben lo que deben hacer. Estos padres, sin caer en la cuenta, transmiten al niño sus sentimientos e incomodidad. Es muy probable que el niño confunda esta falta de actuación y de elogios con un rechazo, lo que le hace sentirse inmotivado y poco dispuesto a seguir perfeccionándose.

Recomendaciones específicas: Hablar con los padres sobre la capacidad



¡Cuidado con los niños inteligentes! No basta subirlos al pedestal y dejarlos abandonados a su suerte.

intelectual de sus hijos y sugerirles modos de fomentar su desarrollo.

Padres exigentes

Se da el caso también de esos padres muy conscientes de las dotes de sus hijos y que les piden demasiado. Esto puede presionar tremendamente al niño que, para agradarle, pretende alcanzar metas imposibles. Estos niños llegan a estar enteramente preocupados por la perfección y se muestran nerviosos e incapaces de disfrutar de las actividades a las que se les fuerza.

Recomendaciones específicas:

Discutir con los padres sobre las diferentes aptitudes de sus hijos. Ayudarles a caer en la cuenta de lo que pueden y de lo que no pueden esperar de ellos. Señalarles metas realistas para que se apliquen a ellas.

Padres despreocupados

Como el niño parece «especial», hay padres que piden para ellos un tratamiento diferente. Estos padres creen que ellos no necesitan enseñarles nada, y como el niño superdotado aparece más maduro que los otros niños, se creen exentos de todo esfuerzo para urdir su desarrollo.

Pero el niño superdotado, como todo

niño, necesita la atención, la guía y el estímulo de sus padres, así como sus alientos y orientación para explorar y desarrollar sus dotes y talentos.

Recomendaciones específicas:

Ayudar a los padres a comprender cómo sus alientos afectan directamente a los hijos. Sugerirles pequeños proyectos para que los pongan en práctica en casa y estimulen sus talentos especiales.

Padres posesivos

Si un niño superdotado procede de una familia en la que los otros hermanos no son excepcionales, los padres tienden a elogiar y a prodigar excesivas atenciones al primero. Esto puede conducir a rivalidades entre los hermanos y el niño superdotado, que muchas veces esperará más atenciones de las que le pueden y se le deben prodigar.

Recomendaciones específicas:

Enseñar a los padres a elogiar y alabar a sus hijos sólo en aquellos casos en los que está en juego el cumplimiento del deber, y siempre teniendo en cuenta las posibilidades reales de cada niño.

Padres «normales»

Casi todos los padres se sentirían or-

gullosos de tener un hijo superdotado, pero hay muchos que no conceden demasiada importancia al hecho de que su hijo pueda aprender más rápidamente que otros o que pueda tocar mejor el piano a los cuatro años de edad. Piensan que es más importante para su hijo ser normal o popular y los tratan de desviar de la música, del arte, de aquellas aficiones para las que el niño se muestra realmente excepcional. Es difícil afirmar si esta actuación es buena o mala, pero ciertamente no es beneficiosa para el muchacho que se le desanime o que se le impida desarrollar sus intereses y sus aptitudes naturales.

Recomendaciones específicas:

Subrayar ante los padres la singularidad de su hijo y la necesidad que tiene de atenciones para desarrollarse y realizarse.

EL NIÑO SUPERDOTADO. PROBLEMAS PERSONALES

Comenzábamos este artículo con la enumeración de algunos rasgos que podrían ponernos en la pista de los niños superdotados. Su enorme mundo interior y su poca facilidad para hacerse amigos o relacionarse cordialmente con ellos pueden jugarle malas pasadas.



¡Cuántas señales de inteligencia en la simple observación de una clase!

El respeto a los demás

Para un niño superdotado puede resultar difícil estar rodeado de otros niños que no son tan brillantes como él. En estos casos aparece muy pronto el aburrimiento, la inquietud y la impaciencia. Pero este niño, a medida que crece, debe aprender a actuar en un mundo que está lleno de gente de este tipo. Será más fácil conseguir esto si desde una temprana edad se le enseña e inculca la tolerancia hacia sus semejantes. Y no sólo tolerancia, sino convencerles que el respeto que debemos a los demás radica en la dignidad esencial de ser humano, sin tener en cuenta su inteligencia. El niño superdotado que no logra asimilar esto tendrá siempre muchas dificultades para hacer amigos y para adaptarse saludablemente a la vida adulta.

Recomendaciones específicas:

Poner a trabajar juntos, en diversas actividades, a niños de diferente edad e inteligencia.

El perfeccionismo

Así como los padres pueden pedir demasiado al hijo superdotado, el chico puede también esperar demasiado de sí mismo. Esta clase de niños tienen que hacerlo todo perfecto, lo que puede originarles nerviosismos y frustraciones contraproducentes. Es muy difícil que un niño disfrute de su trabajo cuando el objetivo de éste es la perfección, y lo peor es que un proceso de este tipo puede durar desde los años de preescolar hasta la edad adulta, con la lógica escuela de realizaciones poco realistas, de fallos y de tensiones.

Recomendaciones específicas:

Reducir la cantidad de tareas. Reducir

las expectativas de lo que debería ser realizado para que al niño le sea más fácil encontrar aprobación y éxito. Tratar de que los niños realicen actividades «sólo para divertirse» en compañía de otros niños desinhibidos y más acomodaticios.

El aburrimiento

El problema más evidente con que se enfrentan estos niños es el aburrimiento: aburrimiento en la clase, ante la lentitud de las actividades o de los compañeros. Decíamos antes que si toda la clase está ocupada en ejercicios de pre-lectura y el niño superdotado ya lee, sin duda se aburrirá. Si el grupo está leyendo un libro de cuentos, este niño intentará leerlo por su cuenta, y quedará frustrado cuando no se lo permitan.

Aunque el material para el aprendizaje sea nuevo, el ritmo puede parecerle a estos niños insoportablemente lento. El aburrimiento puede ser tan grave que llegue a producirles un nerviosismo exagerado y cualquier interés o curiosidad por ir a la escuela se extinguirá rápidamente. Esto puede suceder, y de hecho sucede, a una edad muy temprana, y el despilfarro de dotes y potencialidades es, entonces, enorme.

Por suerte el problema del aburrimiento se puede solucionar de un modo relativamente fácil, siempre que seamos lo suficientemente perspicaces para dar con él.

Recomendaciones específicas:

Implicar al niño en tareas muy variadas, incluyendo trabajos especiales exteriores a la clase.

Implicar también a los padres en proyectos para casa.

Debe tenerse siempre en cuenta que los grupos pueden elevar el nivel de estímulo.

ACTIVIDADES



010. Mesa Redonda

1. Recoged anécdotas que conozcáis de niños que correspondan a algunas de las 15 afirmaciones que se hicieron al principio de este artículo. Por ejemplo, «el niño hace muchas preguntas», «se ensimisma haciendo trabajos en solitario», etc. No tanto con el ánimo de ver si cada niño del que se cuenta la anécdota es o no un geniecillo, sino simplemente para entender luego con el Conductor del grupo en qué consiste y a dónde va cada afirmación.

2. Formad luego una Mesa Redonda, adonde invitéis algunas personas técnicas relacionadas con la educación del niño: profesores, psicólogos, pediatras, etc. Plantead, de principio, estos dos temas: los significados de las anécdotas en la determinación del nivel de inteligencia y las apreciaciones por parte del psicólogo de las mediciones técnicas de la genialidad.

3. Plantead luego el problema humano de fondo: ¿por qué ayudar a los niños superdotados si ellos ya saben luego arreglarse por su cuenta? ¿No es mejor dedicar grandes esfuerzos a los que no saben arreglárselas por sí solos?

sm
Ediciones

NOVEDAD
para B.U.P. y
Formación Profesional

**ORDE
NAMIENTO
CONSTITU
CIONAL
DE ESPAÑA**

Francisco Murillo Ferrol
Manuel Ramírez Jiménez

sm

Un libro de Francisco Murillo Ferrol y Manuel Ramírez Fernández, catedráticos de Derecho Político en las Universidades Autónoma de Madrid y en la de Zaragoza.

CONTENIDO

Introducción

1. La octava Constitución.
2. Principios del Ordenamiento.
3. La Constitución y el poder. La reforma constitucional.
4. Declaración de derechos.
5. La sociedad pluralista.
6. Representación y participación.
7. Poderes del Ordenamiento.
8. La elaboración de las leyes y control del gobierno.
9. La forma del Estado y su organización territorial.
10. La defensa del Ordenamiento constitucional.
11. El marco internacional.

Texto completo de la Constitución.

ce/sma, s.a.

C/ Aguacate, 25. - MADRID-25

Barcelona Bilbao Las Palmas
Granada Oviedo Sevilla
Valencia Vigo Zaragoza